

La Benemérita y los gobernantes

El incidente surgido entre el gobernador de Santander y un teniente del Cuerpo, exterioriza una vez más la necesidad de resolver un problema que es de esencia para la vida de la Institución.

Nuestras referencias son que la citada autoridad civil se ha excedido—empleemos este comedimiento en la frase,—pero dejando que el caso particular se resuelva por quien puede y debe, nosotros escribimos estas líneas para protestar de esas atribuciones conferidas a los gobernadores para que puedan suspender en el cargo, no en el empleo y sueldo como algún periódico dice, a los jefes y oficiales de la Guardia civil.

No puede ser, no debe ser que un hombre civil pueda imponer correctivos a un oficial del ejército; sus atribuciones no permiten los buenos principios militares que lleguen a esos extremos, limitándolos a que las autoridades civiles den cuenta de la falta, si la hay, para que la providencia la tome quien corresponde el ministro de la Guerra.

Nuestros gobernadores, la mayor parte de los cuales no van a las provincias suficientemente capacitados del importante cargo que han de desempeñar, tampoco conocen por regla general, la verdadera naturaleza de sus relaciones con la Guardia civil, y si las conocen, elvidanlas para servir intereses de personalidad ó de bandería, procurando ante todo y sobre todo ser grato a sus correligionarios, deudos y colaterales. Y esto es tan verdad que no se encontrará ningún veterano del Cuerpo que no haya tenido sus deferencias con algún gobernador; que no tenga que contar alguna extralimitación de facultades, exabrupto ó atropello que no haya tenido que atajar.

Recuérdese la cuestión surgida entre el pundonoroso general Sáenz, nuestro respetable amigo, y el Sr. Sánchez Bedoya, gobernador civil de Madrid, a la sazón que aquel mandaba el primer Tercio.

Algo se intentó hacer por la suprimida Dirección del Instituto para reformar el artículo 12 del Reglamento del servicio del Cuerpo; pero aquellos trabajos de quienes por su prestigio se interesaban, quedaron en embrión, porque... el último director no acertó a dejar ningún recuerdo grato.

Con la concisión que hoy tenemos que emplear por el exceso de original de *Información*, denunciemos la tirantez de relaciones que el gobernador de Santander ha establecido entre él y la oficialidad de la Guardia civil, y a reserva de continuar la campaña contra tan perniciosas atribuciones de los jefes civiles de las provincias, esperamos que el señor general Weyler—como director que es del Instituto,—sabrà mantener enérgicamente en el Consejo de ministros los prestigios de la fuerza armada.

Noticias y Comentarios

Los Socorros Mútuos.

No es posible que pase el tiempo indefinidamente sin que se de satisfacción a las legítimas aspiraciones de los asociados.

El exdirector de la Guardia civil prometió hacerlo, pero parece ser que todo ha quedado en palabras.

Hay que mover el asunto para que ande, y lo moveremos.

El teniente Martín Garrido

Tenemos entendido que a este distinguido oficial del 14.º Tercio se le vá a conceder una recompensa por su eficaz intervención en el descubrimiento de la falsificación de billetes, cuya causa ha terminado hace pocos días.

Bien merecida la tiene quien como el teniente Martín Garrido, aportó al sumario tan interesantes pruebas en el viaje que hizo a Galicia, y por sí esto no fuera bastante por sí solo, los méritos contraídos en el mando de la línea de Pozos, que tanto relieve dieron a su personalidad, le acreditan como un expertísimo oficial de la Guardia civil.

Celebraremos ver confirmada la especie con toda la amplitud que exige la justicia, y aun más saber que se aprovechan las condiciones especiales del Sr. Martín Garrido, a

quien anticipamos nuestra cordial enhorabuena.

La gratificación de filas

Entre los proyectos del General Weyler figura el de dar una gratificación a los que ejerzan mando de armas, como justa compensación a los mayores gastos que se origina en los destinos activos, salvando así el error en que se incurrió al igualar el descuento en el ejército, sin tener para nada en cuenta la situación del jefe ó oficial que afecta.

Nos parece muy bien y que sea pronto.

—o—

Al teniente de la Guardia civil D. Trinidad Todolí se le ha concedido la cruz de la orden de Carlos III, libre de gastos, como premio a sus relevantes servicios, prestados durante las últimas huelgas de Granollers.

Nuestra policía

Un repatriado ha presentado una denuncia contra el Sr. Contreras, delegado de policía por haberle este ofrecido cobrarle un abono de Cuba de cien pesos, dándole catorce, y no entregándole su documento personal que el interesado le reclamaba.

En el asunto entienden los tribunales.

El cuadro de Morelli

El laureado pintor D. Víctor Morelli, teniente de la Guardia civil ha vendido su hermoso cuadro *Defensa de un conuco*, premiado con segunda medalla. Lo ha adquirido el cuerpo de Administración para regalárselo a la Academia de Avila, en cuyo punto lo ha colocado el autor.

Felicitemos a nuestro querido amigo el inspirado é infatigable artista, teniente Morelli.

—o—

Del domicilio del Capitán de la comandancia de Caballería Sr. Obeso desapareció la criada Agustina Pérez, llevándose una cartera con 300 pesetas. Ha sido detenida y también su novio como cómplice del robo.

La ignominia

Así titula nuestro estimado colega *El Diario de Zaragoza* un suceso en el que hace la crítica del gobernador de la provincia por el cartel que ha autorizado para las funciones de la plaza de toros.

—o—

Ha fallecido en Jerez de la Frontera el segundo teniente (E. R.) D. José Castillo Martínez.

Una desgracia

Mante Vilá López, encargado de la pareja de escolta que salió de Monfort, sacó el cuerpo fuera de la ventanilla del vagón para saludar a unos paisanos, sin advertir que el tren iba a entrar en un túnel.

Como el guardia Vilá iba de espaldas a la máquina no vio el peligro, y al llegar a la boca del túnel chocó la cabeza contra uno de los muros.

La herida se calificó de muy grave teniendo que al escribir estas líneas haya dejado de existir.

Celebramos que no se realicen los temores y el infeliz Vilá pueda salvarse.

El espadín de infantería

De los modelos presentados en el ministerio de la Guerra para su examen y aprobación, los que reúnen mejores condiciones por su forma, construcción y economía son los del conocido espadero de la calle de Preciados, número 16, D. Nicolás Martín.

Hasta que regrese el ministro de su viaje, que designará el modelo, no se dictará la real orden autorizando su uso, y por lo tanto los jefes y oficiales no deben dejarse sorprender por algunos individuos que se presentan en los cuarteles y oficinas militares ofreciendo ya el modelo oficial de espadín, que no existe todavía.

El escándalo de Palma

Mañana llegará a Madrid la comisión investigadora del Tribunal Supremo que fué a Palma a proceder contra aquellos funcionarios judiciales.

El resultado práctico de su visita es el siguiente:

El Sr. Landeyra ha conocido las irregularidades, de que trató en su Memoria, y ha sabido, como saben todos, que hace dos años la administración de justicia en Palma era vergonzosa.

Conoce, también como todos, los nombres de los funcionarios que en ella han intervenido, y dirá al ministro quienes de ellos desempeñan hoy cargos en otras Audiencias.

Agresión al Instituto

Unos salvajes agredieron a una pareja de la Guardia civil en la romería de San Bernardo, cerca de Redondela.

Los guardias lucharon valerosamente contra cuatro individuos, logrando reducirlos a prisión.

Esperamos que el juzgado militar haga caer sobre ellos todo el peso de la ley, porque las circunstancias reclamaban un ejemplar escarmiento.

La Benemérita en el peligro

TESTIMONIO DE GRATITUD

La carta que el lector verá a continuación da cuenta de uno de tantos hechos que la Benemérita realiza a diario, con

una abnegación y un desprendimiento dignos de ser mejor comprendidos y recompensados.

Estos modestos héroes del deber, que a cada instante arriesgan su existencia y el bienestar de los suyos, son los que también a diario se ven maltratados por los unos y mal defendidos por los que deberían hacerlos.

El otro día dábamos a conocer un acto nobilísimo que los individuos de Fuente Palmera y Palma del Río llevaron a cabo; hoy publicamos el conmovedor relato de quien debe a la Guardia Civil la vida de los suyos, y así iremos oponiendo a los insultos y a las pasividades los relevantes hechos de este sufrido, mil veces benemérito y desgraciado Instituto, enviando nuestro testimonio de admiración al oficial, clase y guardias que han realizado el servicio.

He aquí el hecho:

Sr. Director de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL.

Muy señor mío y de mi más distinguida consideración: Enterado el que suscribe que el periódico que usted tan dignamente dirige se dedica a la más justa defensa de los heroicos guardias civiles, heroicos, sí, porque para mí este será siempre el calificativo para todos los que componen tan benéfica Institución, y aunque mi talento es muy común y me es imposible encontrar palabras suficientes para poner de relieve y elogiar los tan valiosos servicios que en esta población y su término vienen prestando el oficial é individuos aquí establecidos, no puedo por menos de relatar el siguiente:

A las tres de la madrugada del día 31 de Julio último estaba ardiendo, en todas sus techumbres, la casa de Basilia Sánchez, y el fuego se había propagado ya a las de mi propiedad por estar ambas contiguas, encontrándome yo en aquel día forastero, pero en ella dormían muy tranquilamente mi esposa y siete hijos, el mayor de diez y seis años.

A dicha hora regresaba una pareja de guardias de este puesto de prestar su servicio y se apercibió del siniestro, en cuyo momento avisó al señor teniente jefe de la línea, que tiene su residencia en esta ciudad, D. Antonio Arias y Bolaños, a su comandante de puesto, sargento Jorge Carbonero González, guardia primero Saturnino Trullenque Villagrasa y segundos Miguel García Trujillo, Ramón Córdoba Martínez, Vicente Rodríguez Estrada; y con tanta rapidez y oportunidad se presentaron todos estos señores en el lugar de la ocurrencia que, gracias a ellos, mi esposa y mis siete hijos están en el mundo, pues tuvieron que forzar la puerta de entrada de mi casa, cuyo interior parecía ya un horno completamente por lo lleno de humo y la claridad de las llamas, de lo que ninguno de los que había dentro se pudo dar cuenta por encontrarse ya todos casi asfixiados y también amenazados a verse pronto envueltos entre los escombros que en seguida se empezaron a desprender de los techos de las habitaciones en que dormían; y como le dejó dicho, gracias a tan valientes individuos, que expusieron sus vidas en momentos tan críticos, salvaron la de mi esposa y la de mis hijos.

¡No se concibe tanta abnegación ni tanto interés en individuos que también tienen familia!

Señor Director, cada vez que mi esposa me cuenta lo que le dejó relacionado, la alegría (sin embargo de las pérdidas ocasionadas) nos emociona tanto, que nuestros ojos se llenan de lágrimas en pensar solamente en el proceder tan digno de la Guardia civil y, sobre todo, cuando los chiquitines nos dicen: «A mi me sacó el Teniente.» Otro, «A mi me sacó el Sargento.» «A mi el guardia tal», y así todos.

Señor Director, nada tengo, porque soy un pobre y mantengo a mi querida familia con mi trabajo como peatón correo; pero aunque tuviera todos los millones del mundo, no me serían suficientes para pagar tan grandiosa deuda, a los que por hoy mi mujer y mis hijos les deben la vida, y con el fin de hacer público mi agradecimiento, ya que otra cosa no me es dable, hacia el señor oficial é individuos que he mencionado, me dirijo a usted por si tiene a bien darle cabida en las columnas de su ilustre periódico a tan meritorio como humanitario servicio, restándome sólo decirle que mientras viva llevará constantemente grabada en mi corazón la imagen de la Guardia civil.

No quiero molestar más su atención, dando a usted por todo las más expresivas gracias, y aprovecho esta ocasión para ofrecerle de usted su más atento y seguro servidor q. b. s. m.

JESÚS BEATO.

Calle de Calatrava 18 Agosto 1901

El caciquismo y el ministro de la Gobernación

Del magnífico discurso pronunciado en el Ateneo por don Alfonso González, acerca del interesante tema *Oligarquía y caciquismo*, entresacamos las siguientes sustanciosas frases:

«El remedio está en utilizar todos los órganos de la opinión para sacar el caciquismo a la vergüenza. Creo que el caciquismo está hoy más en la superficie que en ningún tiempo, lo cual no significa que el mal sea más hondo, y creo que, si ha de venir de los movimientos de la opinión, del Parlamento, de la Prensa, de las Asociaciones científicas, de todas partes.»

Celebraremos que el criterio del ministro de la Gobernación esté de acuerdo con las frases de D. Alfonso González, con las que tan conformes estamos, que haremos todo lo posible para sacar el caciquismo a la vergüenza pública, para poner nuestro granito de arena en la tan cacareada obra de la regeneración nacional y en el sostenimiento del prestigio de la Guardia civil.

La reforma de Socorros Mútuos

Muy señor mío y respetable Director: Después de saludar a usted en nombre de unos 13.000 asociados a la reforma del Reglamento de la Asociación de Socorros Mútuos, después de dos años de constantes trabajos, paso a suplicarle encarecidamente haga público entre los suscriptores de su ilustre semanario, que los que faltan por asociarse a la mencionada reforma dirijan sus relaciones con urgencia, pues del 30 al 31 del corriente se espera en este puesto el Excmo. señor Inspector General a pasar su revista de inspección, al que tendré sumo gusto de presentarme personalmente en nombre de todos para suplicarle la tan deseada reforma, confiando ser atendido de nuestro padre protector de quien esperamos todos gratos beneficios.

Compañeros, no desmayemos; adelanten con nuestra empresa dirigir las relaciones, las que faltan a nuestro compañero.

PABLO GÓMEZ CALLEJA

Las hazañas de la curia

Los escándalos de Palma de Mallorca, que han exigido la intervención del presidente de la Audiencia de Madrid para depurar las tremendas responsabilidades, que la opinión denuncia contra la curia, han puesto en la superficie lo que ya todos sabemos: que la administración de justicia es lo que más necesitado está de reforma y de ventilación.

Sin entrar en detalles diremos que por 15 pesetas que debía una señora de Palma, encontrábase embargada toda su fortuna que asciende a un par de millones, y ella y su hija en la cárcel.

Como si tan escandaloso hecho hubiera sido el toque de a rebato, de todas partes vienen quejas contra los administradores de justicia: de Valencia, la estupefacción de que se haya puesto en libertad al agresor del Sr. Vinaixa; de Asturias, las denuncias que un yerno del ministro de Gracia y Justicia hace contra los funcionarios de aquella Audiencia; de Orense lo que a continuación transcribimos de *El Imparcial*:

«Una carta de Ginzo de Limia (Orense) nos da lastimosos detalles de la conducta apasionada y violenta del nuevo juez de aquel distrito, señor Alcón y Robles.

Iniócese allí, a instancia de parte, una causa por supuestos delitos electorales, fundada en actas notariales, de cuya autenticidad hay grandes dudas, porque varios testigos declararon, al parecer, que «las habían firmado en blanco.» Por hallarse vacante el juzgado, se nombró para esta causa un juez especial, que la tramitó y declaró «no haber lugar a procesar a nadie.»

Llega el juez propietario, Sr. Alcón, y a las veinticuatro horas de encargarse del juzgado, sin tiempo apenas para estudiar la causa, deja sin efecto el auto de «no haber lugar al procesamiento», y procesa a «treinta y cinco personas», dicta auto de prisión contra ellas y exige para ponerlas en libertad «cientos setenta y cinco mil pesetas!!», ó sean treinta y cinco mil duros: a cinco mil pesetas por barba.

Todos estos abominables hechos y otros mil que cometen esos curiales, que el Sr. Romero Robledo describiera de mano maestra, con las manos llenas de anillos y la conciencia de manchas, se repetirán en tanto no se fije la responsabilidad criminal de los jueces, de que se dice va a

tratar en su próximo discurso el ministro de Gracia y Justicia, que buena falta hace ponga punto final a la escandalosa impunidad contra la que un día se levantarán hasta las piedras de la calle.

Letras y letrillas

El tóxico Daza habrá fracasado por completo, no lo dudo, pero en cambio los tóxicos que lanza el amor obtienen éxitos ruidosísimos.

Alicante, una de las ciudades españolas que más mujeres bonitas encierra, acaba de ser testigo del triunfo arriba mencionado.

En menos de una semana se han fugado cuatro muchachas con sus respectivos novios ¡Oh, jóvenes afortunados!

Dichosos vosotros que aun podéis permitir el gustazo de emprender una odisea cupidinesca, cuyo punto final suele ser la vicaría, que, dicho sea de paso, maldita la falta que hace después.

Las fugas amorosas me las explico en todas partes; pero en Alicante sobre todo.

Hay allí cada criatura capaz de hacer que se conmueva el cerro del castillo.

Por eso, no sólo enueto-justificado que los novios saquen de quicio a las novias, si no que me siento inclinado a la indulgencia.

Plenaria se la concedo, y si pudiera les daría algo para ayuda del dote.

Respecto a ese particular, no tolero que nadie me venga con alicantinas.

Ya verán ustedes como no vienen.

Y eso es lo que siento.

Cuando la amorosa llama el corazón nos inflama, para el desiz hay perdón. ¿Qué hará el marinero experto si al querer ganar el puerto le rompe el viento el timón? ¿Qué harán los enamorados si locos y apasionados su dicha imposible ven? Si ella es viva y él no es lerdio, ponerse los dos de acuerdo y al punto toman el tren.

—o—

A propósito de trenes y de fugas.

Ya sabrán ustedes que el capitán de la Guardia civil Sr. Millán ha logrado capturar en Oporto a las dos hembras que contrajeron matrimonio en la Coruña.

Conste que me alegro muy de veras.

En primer lugar, porque lo que no había podido lograr la policía, lo ha conseguido la Guardia civil, y en segundo, porque ¡hacen ustedes el favor de decirme para qué se habían casado Elisa y Marcela?

Hay un adagio ó refrán, y al olvido no lo des, que dice que pan con pan comida de tontos es.

Esta verdad llana y lisa claramente nos revela que si era tanta la Elisa aun lo era más la Marcela.

Dará al sexo femenino este consejo ó lección:

Para hacer un desatino es preferible un varón.

Esto es fácil de probar, más lo juzgo innecesario.

Sé muy bien que no he de hallar quien me pruebe lo contrario.

—o—

Caro lector, si alguna vez te debe alguien 15 pesetas, como el deber no es muy pesado, te aconsejo que no se las perdones; pero en cambio he de decirte que si se niega a pagártelas no se las reclames por la vía judicial.

De ninguna manera. Emplea la del palo ó la del mojoncillo, porque seguramente te acarreará menos disgustos y sobre todo menos gastos.

En Palma de Mallorca, un acreedor ó acreedora que reclamó 15 pesetas en juicio verbal; resulta que debo ahora a la justicia 400 mil pesetas.

Con entonación viril dijo ha tiempo un gran autor, que hay poca Guardia civil y muchos hombres de honor. Después aunque sin malicia escribió otro autor genial: ¡Ya prenden a la justicia! Ese es mi bello ideal.

DANIEL COLLADO.

RECOMPENSA

Servicio humanitario

Nada más justa que la otorgada al cabo Juan Quintana Pérez, comandante del puesto de Quesada (Jaén), por Real orden de 7 de Junio último, consistente en la cruz de segunda clase de Beneficencia.

Para la concesión de tan benéfica condecoración, el Consejo de Estado ha considerado muy heroicos los servicios prestados por la referida clase, la que con motivo de un incendio que se declaró en un establecimiento de tejidos y casa del sobrado, propiedad de D. Jaime Palop, de aquella villa, el día 18 de Diciembre próximo pasado, en ocasión del cual salvó de una muerte segura a dicho señor, a su mujer y seis hijos.

Aunque esto no es preciso para estimular a los individuos del Cuerpo, justísimo es recompensar a los que se distinguen en tan señalados servicios.

EL INSPECTOR GENERAL

Ayer revistó la fuerza de Bilbao el general Ochando, que continuará su revista de inspección a la comandancia de Navarra. Después regresará a Madrid.

SERVICIOS

Puente del Arzobispo.

El digno jefe de esta línea ha prestado los siguientes servicios que se merecen los honores de la publicidad.

—En Febrero último fueron robadas de su casa al vecino de Valdeverdeja don Hermenegildo González 2.500 pesetas en billetes del Banco de España, y al tener conocimiento el oficial dicho del indicado robo, no cesaron sus pesquisas hasta que el día 28 del pasado capturó a una sobrina del robado, Hermenegilda Soria, y a su amante Macario Moreno, ocupándoles 2.400 pesetas procedentes del repetido robo, más las pavesas de uno de cien, que la Hermenegilda arrojó al fuego al ser detenida por el mencionado señor oficial, los cuales, convictos y confesos de su delito, en unión de la cantidad robada, fueron entregados a disposición del señor juez de instrucción de Puente de Arzobispo.

—El día 4 de Octubre del año próximo pasado, se perpetró en esta localidad un asesinato por el cabo de serenos Félix Maquedano en la persona de Máximo (a) Patas, cuyo hecho se encontraba en el mayor misterio, y habiéndose personado dicho señor oficial a girar su revista al puesto, el celoso cabo Francisco de la Plata le dió cuenta detallada de lo ocurrido, y sin perder momento procedió dicho señor teniente a practicar las más incansables diligencias, como igualmente el cabo de referencia, fuerza del puesto dando por resultado que a las veinticuatro horas de penosos trabajos, fué capturado y puesto a disposición del señor juez de instrucción de Puente del agresor, convicto y confeso de su delito.

—El 26 de Julio de 1900, se le dirigió a un propietario del pueblo de Calera, un anónimo, exigiéndole la suma de 3.000 pesetas, siendo capturado el criminal, en el momento de ir a recoger dicha cantidad, por el referido oficial, que lo puso a disposición de la autoridad competente.

—El 23 de Enero del corriente año y al cabo de siete días de incansables trabajos, capturó el supradicho oficial al autor del asesinato y violación de la joven Segunda, en el pueblo de Altorrico, entregándole al señor juez de instrucción.

Es justo hacer constar que gracias al celo y actividad desplegada por dicho oficial y fuerza de su línea no queda en ella ningún hecho impune gozando de tranquilidad los propietarios los cuales llenan de encomio al referido oficial y tropa, pues son muchísimos los servicios prestados también por el cabo Francisco de la Plata Puche é individuos de la línea.

En Barcelona

Los guardias de Tarragona Roberto Miralles Pla y Federico López Algorre, que se encontraban accidentalmente en Barcelona por haber ido conduciendo un preso, prestaron un importante servicio.

La prensa toda ha publicado el crimen cometido en el número 17 de la Rambla de las Flores. Cuando sonaron los disparos, denunciadores del crimen, los citados guardias, que a la sazón pasaban junto a la casa, lanzáronse valientemente y en tanto que Miralles Pla quedábase en la puerta para impedir la salida del criminal, López Algorre llegaba a la habitación teatro del suceso, logrando desarmar al que blandía un revólver que ya había disparado, consiguiendo la detención del asesino.

Sin entrar en los detalles del crimen, por tener muy reducido el espacio, elogiamos como se merece la valiente intervención de los guardias Miralles y López que con su arrojo, evitaron seguramente la desgracia tuviera mayores proporciones.

Muerte de un bandido

Conocido es el último robo cometido por la cuadrilla que en la provincia de Avila capitaneaba el terrible bandido Mariano Velayos.

Sabiendo la Guardia civil que tenía cita con su hermano Gregorio, acudió al punto de la entrevista. Mariano sospechó sin duda la emboscada y salió por pies disparando dos tiros. Pero no contaba con la huésped; cerca de la venta de San Vicente, el bandido oyó un enérgico «¡alto a la Guardia civil!» Quiso espolpear el caballo, pero la cabalgadura, que iba muy cansada, no respondió al castigo, teniendo que abandonarla; en aquel momento los mauleros de la pareja hicieron fuego y el bandido rodó por tierra muerto. El guardia que primero disparó se llama Julian García Galán, su compañero de pareja Lorenzo García Castro.

Gracias a ellos y a quien ha dispuesto tan acertadamente el servicio, la tranquilidad ha vuelto entre los habitantes, a quienes la presencia del bandido por aquellos contornos tenía llenos de pánico.

Se nos dice que se va a iniciar una suscripción para pedir al gobernador el premio a que los guardias han sido acreedores, pero creemos que el Ministro de la Guerra y el Inspector general no han de necesitar de ajenas excitaciones para obrar en justicia con los que tan importante servicio han llevado a cabo.

El resto de la cuadrilla se supone que pronto caerá en poder de la Benemérita.

El *Heraldo* se complace en enviarles su más cordial enhorabuena.

Del 14.º Tercio

El sargento de la Guardia civil del 14.º tercio de la comandancia del Sur, y puesto del puente de Segovia, Antonio Verder, y el corneta de la misma Manuel Rodríguez detuvieron en las primeras horas de la mañana al autor de las heridas causadas a Benito Villarejo Clara en una casa de la carretera de Extremadura.

Federico Santos, que es el agresor, prometió a su novia suicidarse cuando la hería, pero después de cometido el delito huyó, internándose en la Casa de Campo donde pasó la noche, hasta que se decidió a ir a su domicilio, en la calle de Toledo, donde cayó en poder de la Benemérita.

Fué puesto a disposición del juzgado que instruye la causa.

HÁGASE

la reforma en el Reglamento de socios de Socorros Mútuos de las clases de tropa del Cuerpo.

Compañeros: emprendamos nueva campaña por todos los que la deseamos (que casi puede decirse son todos en general) hasta poder conseguir la tan debatida y necesaria reforma que ya hace tiempo anhelamos con ansiedad, excitando también a nuestro activo y trabajador compañero Pablo Gómez Callejo, que la dió a conocer, hasta ser tomado en consideración por nuestro exdirector Excmo. Sr. D. Antonio Dabán y Ramírez de Arellano, y con seguridad encontraremos eso en más del 80 por 100 de los que pertenecemos al Instituto activo, todos sin excepción en pasivo, y mayormente los desgraciados licenciados por inutilidad física y en función del servicio; justo si que es triste!..., sobre todo al recordar que la mayoría de estos últimos y algunos de los primeros, no han podido contribuir después pagando las derramas por falta de recursos, perdiendo irremisiblemente en contra de su voluntad todo derecho a lo que a sus herederos podía corresponderles, y que a

los socios ha podido ayudarles a bien morir, por las muchas faltas y necesidades que forzosamente han tenido que dejar por cubrir.

Sr. Director; en el núm. 407 de su ilustrado periódico se lee una carta, en la cual se expone muy razonable el caso nos ocupa, escrita por el Cabo del Cuerpo, Angel Lozano Moreno, y que a todos recomiendo debemos conocer por citar en ella casos de desgraciados compañeros obligados a implorar la caridad y que muchos más podíamos poner en lista; rogando por lo tanto a usted si á bien lo tiene, que repita y llame una vez más la atención como sabe hacerlo; para que por quien corresponda, se active el proyecto citado y que con ansiedad hemos citado aguardando su resolución; pero todos nos hemos callado y del tal proyecto ni sabemos el rumbo que sigue, y hasta podemos dudar ó desconfiar del buen resultado que en el mismo era de esperar y sobre todo para la tranquilidad de todos los que estamos al cumplir.

Mucho debemos esperar de los excelentes señores Inspección General del Cuerpo y Ministro de la Guerra en asunto tan humanitario y de tan vital interés, y todos unánimes esperamos recabar de dichos señores la Orden Circular para que se explore nuestra voluntad, y una vez vista la gran mayoría de los que lo pedimos, esperaremos en que Dios les inspire para que en breve tiempo diga en otra Orden Circular.

HÁGASE

Con lo anteriormente expuesto, intervención de nuestros buenos jefes y cooperación de todos vosotros, no sería extraño que pronto viéramos reducir algo de lo tan justo como equitativo en pro de los veteranos mártires del deber, tanto licenciados ya como los que estamos en activo, en recompensa del constante amor á la patria y el cumplimiento benéfico de sus delicados cometidos.

SIMÓN LÓPEZ BLANCO

Guardia segundo,

Piedrahita y Agosto 17 de 1901.

Permutas

Enrique Merino Abad, cabo de la octava compañía de la comandancia de Soria y del puesto de A bejar, desea permutar con otro de su clase de las de Santander, Logroño, Burgos, Guadalupe, Segovia ó Madrid.

José González Oliver, guardia segundo de la comandancia de Baleares y puesto de Puigpuente, desea permutar con otro de su clase de las de Albacete, Barcelona ó Llerida.

PARA LOS OFICIALES DE LA RESERVA

El *Diario Oficial* publica la siguiente Circular que transcribimos para conocimiento de los oficiales del Instituto que pertenecen á la escala de reserva.

SECCIÓN DE INSTRUCCIÓN

Circular. Excmo. Sr.: Creadas por Real orden de 9 de Abril último (D. O. núm. 76), conferencias para oficiales de las escalas de reserva retribuida, ingresados con posterioridad al 1.º de Marzo de 1895, con el fin de que pudieran completar sus conocimientos prácticos y obtener después destinos en su escala adecuados á dichos conocimientos; la mayoría de los expresados oficiales, con un levantado espíritu, digno del mayor encomio, ha solicitado asistir á ellas; y teniendo en cuenta este deseo de instruirse, garantía del estudio, y con objeto de evitarles los perjuicios que á la mayor parte se ocasionan, al tener que trasladar su residencia á las poblaciones en donde habían de cursar sus estudios, el Rey

(q. d. g.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, se ha servido disponer lo siguiente:

1.º En lugar de verificarse las conferencias en la forma ordenada en la Real orden antes mencionada, los oficiales de las escalas de reserva que hayan solicitado asistir á las mismas, seguirán privadamente los estudios de las materias que se señalan en el programa que á continuación se inserta, y con la extensión que en el mismo se indica, no siendo obligatorio texto alguno determinado, á excepción de las Ordenanzas, tácticas, detall y contabilidad, que regirán los reglamentos vigentes.

2.º Los exámenes tendrán lugar el 1.º de Julio del año próximo, en las capitales y ante los tribunales que oportunamente se designarán.

PROGRAMA

PARA LOS EXÁMENES DE LOS OFICIALES DE LAS ESCALAS DE RESERVA RETRIBUIDA, INGRESADOS EN ELLAS CON POSTERIORIDAD AL 1.º DE MARZO DE 1895.

Aritmética.—Nociones preliminares.—Definiciones.—Números abstractos.—Numeración hablada y escrita.—Adición, sustracción, multiplicación y división.—Ejercicios.—Números fraccionarios.—Operaciones con los números quebrados.—Fracciones decimales.—Reducción de fracciones.—Ejercicios.—Números concretos.—Sistema métrico decimal.—Sistema legal de pesas y medidas.—Sistema antiguo.—Relaciones entre ambos sistemas.—Operaciones con los números complejos.—Transformación de complejos, suma, resta, resta, multiplicación y división de complejos.—Números métricos.—Ejercicios.

Geometría.—Geometría plana.—Líneas recta y quebrada.—Ángulos, perpendiculares y oblicuas.—Paralelas.—Polígonos.—Definiciones.—Triángulos y cuadriláteros.—Circunferencia y polígonos en general.—Medida de líneas y ángulos.—Similitud de figuras.—Polígonos semejantes.—Polígonos regulares convexos.—Medida de la circunferencia.—Área de las figuras planas.

Geometría del espacio.—Rectas y planos.—Propiedades de rectas y planos.—Superficies en general.—Superficies cónicas, cilíndricas y esféricas.—Pirámides y prismas.—Áreas y volúmenes de los cuerpos.

Geografía militar.—Definiciones y generalidades.—Bosquejo geográfico de Europa.—Geografía militar de España.—Vertientes meridional, occi dental, septentrional y oriental.—Cuencas del Guadalquivir, Guadiana, Tago, Duero, Miño, Ebro y de los ríos Guadalupe ó Turia, Júcar y Segura.—Vías generales de comunicación.—Fronteras.—Consideraciones generales.—Islas Baleares, Canarias y posesiones de Africa.—Guerras de Crimea, de 1859, 1866, franco-alemana y ruso-turca.—Idea general de dichas guerras.

Fortificación de campaña.—Nociones preliminares.—Definiciones.—Trazado de las diferentes obras de fortificación.—Reductos.—Manera práctica de trazar una obra.—Materiales de revestimiento.—Defensas accesorias.—Destrucción de las mismas.

Fortificación rápida.—Trazado y construcción de trincheras abris y pozos de tirador.—Baterías ligeras.—Fortificación de los pueblos.—Destrucción de obras.

Castrografía.—Ligeras nociones de castrografía.—Diversas clases de tiendas de campaña.—Armar y batir tiendas.—Manejo y conservación de las mismas.—Vivaques.

Historia militar.—Preliminares.—Edad antigua.—Edad media.—Edad moderna.—Campañas modernas.

Arte militar.—Concepto general del arte de la guerra.—Principios de organización.—Movilización y concentración de los ejércitos de operaciones.—Organización militar de España.—Política de la guerra.—Ejecución de las operaciones.—Nociones de Logística.

Ordenanzas del Ejército.—Obligaciones de todas las clases.—Ordenes generales para oficiales.—Honores y tratamientos.—Servicio de guarnición.—Servicio interior de los cuerpos.

Tácticas.—Instrucción del recluta hasta la

de compañía, escuadrón ó batería, según la procedencia de los oficiales.

Detall y Contabilidad.

Madrid 20 de Agosto de 1901.—WEYLER.

INFORMACIÓN

Ascensos de cabos á sargentos y destinos de los mismos.

Manuel Ortega Caravaca, de la séptima compañía de la Comandancia de Palencia, á la quinta de Salamanca.
Jaime Lledó Fornés, de la segunda de Alicante, á la primera de Gerona.
José Puebla Tejada, de la séptima de Ciudad Real á la octava de Avila.
Antonio Gordillo Martín, de la tercera de Málaga, á la primera de Canarias.
Juan Cabozas Aguilar, de la sexta de Málaga, á la segunda de Cádiz.
Antonio Ruiz Marín, de la séptima de Ciudad Real, á la sexta de Guadalajara.

Destinos de guardias y cornetas.

INFANTERÍA

David Esteban Lacal, de Madrid, y Fernando Gómez López, de Granada, á Madrid.
Margarito Berriches Herrero, de Oviedo, á Guadalupe.
Eugenio Garrido López, de Oviedo, á la de Cuenca.
Elías Tallard Fabregat, de Gerona; Emilio Forcada Vinas, de Zaragoza, y Pedro Comas Beltrán, de Barcelona, á la misma.
Juan Serrano Ramírez y Juan Carmona Padrosa, de Sevilla, á Córdoba.
Vicente Torondel García, D. Saturnino Martínez Arjon, Vicente Calabing Revert y Miguel Pascual Bisquet, de Tarragona; Juan Tudela Mompó, de Canarias; Roque Almagro Mascaez y Francisco Carmona Tortosa, de Gerona, á la de Valencia.
Ramón Santos Limorte y Julián Urbaneja Blanco, de Valencia, y Tomás Bernart Royo, de Barcelona, á Castellón.
Jerónimo Rodríguez Santiago, de Oviedo, á Pontevedra.

Pedro Cobas Castro, de Pontevedra, á Lugo.
Santiago Benito Miguel, de la Coruña; Bautista Martínez Martínez, de Oviedo, y Cruz Yáñez Suria, de la Coruña, á la misma.

Federico Verga Pereira, de Guipúzcoa; Rafael Ontomuro González del Sur, y José Pérez González, de Pontevedra, á Orense.
Miguel Alcalde Cervilla, de Tarragona; José Díez Quesada, de Ciudad Real; Luis Vides Meiero, del Sur; Eduardo de la Torre Fernández, de Barcelona; Francisco Palmero Ruiz, de Cádiz; José Madonado Manzano, Torcedo Nofuentes Puertas y Manuel Castilla Carrasco, de Jaén, á Granada.

Juan Morán Rodríguez, de Valencia; Doroteo Martínez Izquierdo, de Oviedo, y Juan Hernández García, de Lérida, á la de Valladolid.

Manuel Amigo Martín, de Pontevedra, á la de Zamora.

Emilio González Arias y Manuel Fernández Iglesias, de Oviedo, y Juan Fernández Agudo, de la de Caballería, á la de Salamanca.

Tomás Aire Ramajo, del Norte, á la de Salamanca.

Francisco Cachón Feito, de Lérida, á la de Oviedo.

Pablo Alonso Alamancos, de Guipúzcoa, á la de León.

Locadio Serrano Calderón y Sandalio de los Buys Doncel, de Oviedo; José Vega Barriño, del Sur, y Andrés García Torres, de Barcelona, á Palencia.

Domingo García Veneras, de Huelva, y Federico Florido Guerrero, de Lérida, á la de Badajoz.

Pedro Rodríguez Díaz, de Cádiz, á la de Segovia.

Juan Curiel Muñoz, del Norte, y Ubaldo Lucas Jacinto, de Jaén, á Cáceres.

Juán Martínez Hernández, Benigno Miguel Cillán, Santiago Gutiérrez Alonso y Antonio Sáez Domínguez, de Santander, á la misma.

José García Soria, de Guipúzcoa, y Sotero Cuervo Gonzalo, del Sur, á Roria.

Narciso Escobar Rojo, de Madrid, y Ricardo Yáñez Carballeira, de Vizcaya, á la misma.

Manuel Rodríguez Calvo, de Salamanca, á la de Guipúzcoa.

Juan Rómora Orden, de Oviedo; D. Manuel Martínez Palacios, de Soria, y D. Miguel Sánchez Melgar Navarro, de Guadalajara, á la de León.

Isidro Fernández Catalina, de Valladolid, y Antonio Cruz del Barco, de Teruel, al Sur.

Alejandro Valor Fernández, de Murcia; Francisco Mondado Martínez, de Albacete, y Vicente Devesa Pons, de Alava, á la de Alicante.

José Martínez Leal y Pedro Ballesta Díaz, de Tarragona; Joaquín Alcaraz Hernández y

ha casado; el presente debe borrar el pasado.

—El pasado puede pesar mucho sobre el presente.

—¿Tiene Vd. algo que echarle en cara?

—Tal vez... pero hasta ahora nada más que sospechas.

—Relativas á su... matrimonio?

La vacilación con que la señora Belmont pronunció la palabra *matrimonio* me chocó, y quedé convencido de que allí había algo anormal.

—A esto y á otra cosa la respondí.—Necesito informarme de su género de vida, medios de existencia y razones que le han decidido á hacer este... matrimonio.

—Al ver cómo pronunciaba Vd. esta palabra, no parece que está Vd. muy convencido de la realidad de esta nueva unión de Vóirbo.

—No mucho, en efecto... Pero, permítame usted, señora, que le diga que todavía parece usted dudar más que yo.

—Es verdad; siempre tengo la idea de que su *Inglesa* vive todavía; sin embargo, me dijo que había muerto... Además, el matrimonio de un francés hecho en Inglaterra no suele ser formal... Viva la *Inglesa* ó haya muerto, no por eso es Vóirbo menos libre.

—Es un error, señora; muchos franceses lo han creído así, y han comprendido á expensas suya su equivocación. Pero por ahora, la cuestión de su matrimonio es lo que importa menos. Quisiera encontrar á la mujer que cuida el cuarto de Vóirbo, una tal Pertant, que me han dicho era persona muy honrada.

—No le han engañado á Vd.: vive en la calle de Bourbon-le-Chateau, núm. 2.

—Probablemente tendré que ver á Vd. por causa de Vóirbo.

—Nos llamará Vd. lo menos posible, verdad?... Yo tengo ya bastantes años, mi marido lo mismo... Estamos maluchos con frecuencia... y queremos retirarnos pronto al campo... No tenemos criados que nos reemplacen en nuestro comercio. Nos prestaría Vd. un gran servicio si no nos llamase con frecuencia... sin contar con que seguramente estaría mejor informado—añadió sonriendo.

Me despedí de ella, asegurándole que la ocasionaría las menores molestias posibles.

En la calle de Bourbon-le-Chateau, núm. 2, encontré á la Pertant. Era una mujer de unos 50 años, que vivía en un modesto cuarto á tejá vana.

Me excusé por venir á molestarla á las nueve de la noche y me di á conocer de ella.

—Preciso es que se trate de algo muy grave para que venga Vd. á verme á tales horas—me dijo.—Personalmente no tengo que hacer examen de conciencia; las personas y las mujeres honradas no tienen nada que temer de la policía, que es protectora de cuantas recurren á ella.

—En mi carrera, ya larga, sólo la canalla ha tenido que quejarse de ella y temerla. La policía tiene sus inconvenientes, pero sus ventajas son grandes... Su sacrificio es incontestable.

das y no quiere prestarme diez mil francos para establecerme? Después, Vóirbo me contó que estaba cansado de la vida accidental que llevaba; que iba á casarse y á convertirse en hombre ordenado, pero que necesitaba absolutamente diez mil francos para establecerse, y que contaba con que se los diera el tío Deseadó. «Ya verá usted—añadió—como ese viejo marrullero va á imposibilitar mi matrimonio. Esto no va muy bien. Mi futura desea más entrar en un convento que en mi casa.»

—Conoce usted—la pregunté—á la joven y á su familia?

—Un poco. Los padres eran sastres en la calle de Bonaparte. Los dos murieron á consecuencia de una larga enfermedad, dejando á su hija única unos 15.000 francos. Ésta, naturaleza soñadora, melancólica no parecía dispuesta á casarse. Su padre tenía ideas liberales, y en calidad de orador de reuniones públicas, Vóirbo había ganado sus simpatías. Además, hablando bien, correcto en su manera de vestir, guapo mozo, trabajador cuando se propone trabajar, se las ha compuesto tan bien cerca de la joven, que ha conseguido casarse con ella. Habiera podido quedarse con la parroquia de su suegro, el Sr. Remoude, pero prefirió dejar el barrio, en que eran muy conocidas sus picardías. Como decía, «ha mudado de piel.»

—¿Anaba, realmente á la joven?

—No lo creo. Hizo de este casamiento una cuestión de amor propio: había jurado arran-

—De noche, después que se cierra la puerta, preguntamos á los inquilinos que pasan por su nombre; pero no todos se conforman con esta prescripción, y el señor Bodasse, el más antiguo de todos, es de esos. Algunas veces dice su nombre; pero las más de ellas se calla; le reconocemos en la manera que tiene de arrastrar su bastón por los peldaños de la escalera. Bodasse es un viejo maníaco y calavera. A veces se encierra con mujeres perdidas, y en dos ó tres días no abre á nadie. Cuando tiene carta, que es pocas veces, se la echamos por debajo de la puerta como nos tiene recomendado.

—Bodasse—nos dijo á su vez el portero—no sale nunca sin sus gafas, su bastón y su sombrero de copa alta. A veces se pone una peluca no sé por qué.

—Si le necesita usted, no puede estar lejos—añadió la portera,—porque anoche, á eso de las once vino al patio que había luz en su habitación, y una sombra que se dibujaba detrás de las cortinas.

—Debe usted equivocarse—dijo la viuda Bodasse.

—De ningún modo, señora. Mi marido puede decir si al volver á la portera no le dije: «El tío Deseadó—así le llamamos en el barrio—debe tener alguna mujer en su cuarto.»

—Es verdad—dijo Beauloqué,—y yo le contesté: «Ese viejo recibe á muy mala gente. Un día va á tener un disgusto.»

—Además—añadió ella—el tío Deseadó está seguramente en París, porque esta mañana

José Alcolea Medina, de Lérida, y Clemente Martínez Palacios, de Gerona, a Murcia.
Victor García Fernández, de Sevilla, a la de Almería.
Salvador Macías Casas y Antonio Martínez López, de Gerona, y Cristóbal Pérez Soler, de Cádiz, a Almería.
Juan Morales Escribano, de Zaragoza; Isidro Iquiere Zapata, de Murcia, y Silvano Jiménez Sancho, de Lérida, a la misma.
Miguel Carceller Camañes, de Tarragona, a la misma.
José Villalba Cases, de Cádiz, a la misma.
Manuel Leandro Rufo, de Granada, a la de Cádiz.
Sebastián Vallespín Perelló, de Tarragona, y Miguel Salort Serra, de Barcelona, a la de Baleares.
José Martín Sáiz, de Oviedo, a Segovia.

CABALLERÍA

Manuel Rebollo Vaca, de Barcelona; Manuel Morales Negrejo, de Cádiz, y Casimiro Sáiz y Sáiz, de Madrid, a la misma.
Pedro Rodríguez Millán, de Sevilla, a la de Ciudad Real.
Manuel Durán Martínez, de Caballería; Rafael Borrego Fernández, de Murcia; Rafael Panadero Espejo, de Cádiz; Francisco Pérez Herrera y Miguel Albornoz Morales, de Cádiz, a Sevilla.
Roberto Año Boix, de Sevilla; Manuel Carceller Albalat y Joaquín Pocovi García, de Murcia, a Valencia.
Gregorio Montero Cruz, de Barcelona, a Zaragoza.
Antonio González Amador, de Granada, y Francisco Ortega García, de Jaén, a la de Granada.
Tirso Bueno González, de Málaga, a la de Valladolid.
Benito Sánchez García, de Navarra, a León.
Nicolás Muñoz Mateos, de Madrid, a la de Badajoz.
Fernando Santamaría Santamaría, de la de Caballería, a Burgos.
Miguel Cardenal Jiménez, de la de Caballería, y Bernardo Ochoa Burrún, de Murcia, a la de Navarra.
José Herrera Bermejo, de Sevilla, a la de Caballería.
Francisco Cabezas Lozano, de Sevilla, a la de Málaga.

Alta y baja de tropa.

TRASLADOS DE SERGENTOS

Juan Rodríguez Tamarit, de la cuarta de Málaga, a la sexta de Sevilla.
Celestino Puga Martínez, de la primera de Canarias, a la cuarta de Málaga.
Esteban Sureda Masanet, de la segunda de Valencia, a la sexta de la misma.
Guillermo Rodríguez Aguado, de la séptima del Sur, a la segunda de Valencia.
Manuel Fernández García, de la segunda de Toledo, a la séptima del Sur.
Vicente Núñez García, de la primera de Toledo, a la segunda de la misma.
Dámaso Garzo Fernández, de la quinta de Madrid, a la primera de Toledo.
Pelegrín Salas González, de la primera de Gerona, a la quinta de Madrid.
Patrio Olivas Ortiz, de la segunda de Cádiz, a la sexta de Jaén.
Inocencio Gonzalo Martín, de la quinta de Salamanca, a la sexta de la misma.
Jesús Iglesias Pérez, de la sexta de Guadalajara, a la sexta de Navarra.

CABOS ASCENDIDOS

Abdón Velasco Villaluenga, de la tercera de Madrid, a la cuarta de la misma.
Francisco Bordallo Gallego, de la segunda de Madrid, a la quinta de la misma.
Manuel Sáiz Ucar, de la octava de Zaragoza, a la cuarta de Teruel.
Francisco Alonso Navarro, de la séptima de Jaén, a la quinta de la misma.
José María San Román, de la cuarta de Alava, a la séptima de la misma.
Emilio Serra Jimeno, de la cuarta de Lérida, a la quinta de Tarragona.

CABOS TRASLADOS

José González Sáiz, de la quinta de Madrid, a la once de Segovia.
Remigio Martín Villanueva, de la cuarta de Teruel, a la quinta de la misma.
Bartolomé Salinas Miñarro, de la quinta de Jaén, a la primera de Granada.
Andrés Mateo Prada, de la cuarta de Zamora, a la tercera de la misma.
Toribio Villarreal Peña, de la séptima de Santander, a la tercera de Burgos.
D. Francisco Feijóo Álvarez, de la cuarta de Lérida, al Colegio para oficiales.
Francisco Ortega Callejo, de la segunda de Valencia, al Colegio para oficiales.

Supernumerarios.

Julian Aparicio Calabut, de Jaén, a la quinta de la misma.

Angel Lozano Moreno, de Jaén, a la tercera de la misma.
Guillermo Colino Fincias, de Salamanca, a la cuarta de Zamora.
Pedro García Zurbano, de Burgos, a la séptima de Santander.
Francisco Torres Zambrano, de Huelva, a la séptima de la misma.

CABOS POSTERGADOS

Miguel Montero Blanco, de la primera de Badajoz, a la cuarta de Lérida.
José Cuenca González, de la quinta de Cáceres, a la segunda de Valencia.
Rafael Clemente Pérez, de la novena de Zaragoza, a la séptima de Valencia.
D. Juan Córdón Aguilar, de la sexta de Salamanca, a la segunda de Alicante.
Facundo Aguinaga Ajuria, de la primera de Málaga, a la séptima de Ciudad Real.
José Canet Rosano, de la once de Segovia, a la tercera de Málaga.
José Díaz Omaña, de la quinta de Huelva, a la sexta de Málaga.
Vicente Gallego Sáiz, de la octava de Almería, a la séptima de Ciudad Real.

Aspirantes ingresados.

Pedro Gutiérrez Ortega y Roque Sánchez Blanco, a la Comandancia de Madrid.
Bonifacio Villanueva Quintana, Federico Serrano Abad, Hilario Alhóndiga Garrido y Antonio Muñoz Montes, a Santander.
Eduardo Lara Martínez, a Lérida.
Domingo López Núñez, a Cádiz.

Altas en concepto de guardias segundos de Infantería.

Justo Martín Cazarejos y D. Juan Bengoa Díaz, a Guadalajara.
D. José Isidoro Díaz, a Toledo.
Francisco Cereza Cué, Andrés García Sánchez y José Rodríguez Márquez, a la de Ciudad Real.

Leonardo Pérez Estévez, José Lázaro López, Joaquín Jironella Quintana, Juan Souto Prado, Sandalio Sáiz Montes y Vicente Estévez Soriano, a Gerona.

Jacobo García Bercial Dimas Pardo de Ana, Rafael Lucas Soriano, Justo Saavedra Incognito, Federico Sánchez Martínez, Ignacio Portilla Puga y Eleuterio Bolaños, a Barcelona.

José Ocaña, José María y Francisco Simal, a Sevilla.

Gabriel Mezquida, Salvador Rodríguez, Baltasar Herrero y Fernando López, a la de Pontevedra.

Francisco Altamira, Crescencio Miguel y Dionisio Marcos, a Teruel.

Manuel Aranda, Antonio Muriel, Arsenio Lomás, Agustín Parejo y Pascual Rotcher, a Zaragoza.

Emilio Hernández, Ciriaco Alfonso, Vicente Moreno, Estanislao Maqueda y Lucas González, a Jaén.

Abelardo Escrich, Pedro Acedo, Rafael Vidal Evencio Arroyo, Juan Darriba, Justo González, Juan Sobrino, Juan Alfonso, Alfonso Pozo, Emilio Jodar y Francisco Gómez, a la de Oviedo.

Ricardo Artacho, Fidel Astorga, Juan Cerato y Pedro Bravo, a León.

Elias Medina y Constantino Salazar, a la de Logroño.

Bartolomé Ferrer y Cayo Benito, a Vizcaya.

Marcelino Cubillo, José González y Pascual Rodríguez, a Guipúzcoa.

Román Fernández, José Domingo y Juan Francisco, a Alava.

Andrés Lupiáñez, Manuel Llorca y Francisco Navarro, a Navarra.

Manuel Martín, Gregorio Aranzanz y Faustino García, al Sur.

José García, al Norte.

Juan Domingo y Juan García, a Lérida.

José García y Fabrice Fernández, a Tarragona.

Jerónimo Martínez, Miguel Cornejo y Miguel Alvaro, a Cádiz.

Altas en concepto de trompetas.

Nicolás Arjona Blanco, a Barcelona.

Altas en concepto de guardias segundos de Caballería.

Marcos González y Agustín Puente, a la de Madrid.

Agustín Ruiz y Gregorio Durán, a Barcelona.

Antonio Gallego, a Valencia.

Agapito Valdepeñas, a la Coruña.

Miguel Lara, Antonio Sánchez, Florentino Jiménez, Sebastián Blanco y Juan Olmo, a la de Caballería.

José López, Pedro López, Anastasio Díaz y Francisco Luque, a Murcia.

Francisco Perera, a Málaga.

Lorenzo Hernández y Alejandro Rubio, a la de Cádiz.

Reemplazo.—Se ha dispuesto pase a esta situación el segundo teniente de la Comandancia de Logroño D. César González Miguel.

Pensiones.—Se han concedido por acumulación de cruces del Mérito Militar de 750 pesetas mensuales al sargento de la Comandancia de Sevilla Luis Pérez Chamorro y guardias de la de Ciudad Real, Rogino León Cruz, de Jaén, Agustín Murillo Alfonso y de la de Lérida, José Roselló García; y de 5 pesetas al cabo de la de Granada, Francisco Pérez Villalba, y guardia de la de Gerona, Ventura Benítez Latorre y de Tarragona Vicente Noguera Juan.

También se concede retiro y abono fuera de filas de la de 750 pesetas anexas a una cruz del Mérito Militar que posee, al guardia licenciado José Casañe Arnó.

Rescisión de compromiso.—Se concede a los guardias de Málaga Cristóbal Isla Fernández, de Ciudad Real Isabelo Donoso Ortega, de Oviedo Guillermo Menéndez Villa, de Valencia Antonio Francés Paz, del Norte Ramón Gómez Díaz, de Zamora Robustiano Fernández de Lera, de Pontevedra Gumersindo Cepeda y Cepeda, de Tarragona Antonio Arbores Ferosa, del Norte Raimundo Romo Huertas y Severiano Gil Ofrecio, de Sevilla Fernando Gago Torres, de Toledo Guillermo Iñigo de la Cruz y de Burgos Luis Saracho Minguez.

Reserva gratuita.—Se concede el empleo de segundo teniente de la misma al sargento retirado del Cuerpo D. Francisco Navarro Jánovas.

Retiros.—Se le concede el provisional para Castro Urdiales (Santander), al primer teniente del Cuerpo D. Hipólito Humada Alonso, por haber cumplido la edad reglamentaria.

Por las mismas causas pasa a dicha situación con residencia en Barcelona el primer teniente de la escala de reserva D. José Alonso Marcos y el de igual empleo de la Comandancia de Pontevedra D. Justo Mateo Besada, para dicha capital.

Igualmente pasa a esta situación, por cumplir la edad reglamentaria, el primer teniente de Burgos D. José Ruiz Iela.

CONSULTORIO

Pedroñeras.—S. A. B.—Entendemos que solamente deben satisfacer la parte correspondiente al Tesoro.

Casas Viejas.—V. M. M.—1.º El número 5.

2.º Nos han informado que el individuo por quien usted nos pregunta, no figura en relación de aspirantes.—3.º Si señor.—4.º La Comisión liquidadora está afectada al primer Batallón Artillería de Plaza, de guarnición en Barcelona.

Lérida.—E. C. D.—1.º Los números 27 y 16 respectivamente.—2.º Eugenio Rubio el 19 y Bladio Guillamón el 13.—3.º El 24.—4.º Vicente Granado el 63 y Paulino Herrero el 46.

Ferrol de Taluña.—E. B. M.—Partida de bautismo, certificación de estado y consentimiento o consejo paterno.

Perla.—V. G. L.—Tenemos entendido que sólo pueden solicitarlo los destinados últimamente.

Aravaca.—J. A. F.—1.º Si señor; partida de bautismo, certificación de estado y consentimiento o consejo paterno.—2.º A los 25 años de edad.—3.º 12 aspirantes.—4.º No se servirá el regalo.—5.º Ninguno.—6.º En el momento que nos informen se le manifestará.—7.º Los libros de corrección, el reglamento del cuerpo, la relación filiada y papel, pluma y tinta.—8.º Séptima. Como obligación, no señor, deben saber ambos el servicio que han de prestar.

Victoria.—C. O.—3 y 6 respectivamente.

Maranchón.—C. A.—1.º Ninguna.—Segunda.—3.º El número 2.

Ceuta.—I. P. A.—1.º Nos manifestamos que no figura como aspirante.—2.º No señor.

Guadalajara.—P. M. A.—1.º El número 8.—2.º El 47 aspirantes.—3.º No señor.—4.º Cuarta. Tenemos entendido que la liquidación la tienen terminada, pero el pago no ha empezado, por carecer de fondos.

Tarifa.—L. V. R.—1.º No señor.—2.º Si señor.

Grazalema.—J. P. G.—1.º No figura en relación de aspirantes.—2.º 2 años.—3.º Para poderle contestar a esta pregunta era preciso ver su filiación, la cual obra en su comandancia.

Mondofredo.—R. P. D.—Lo que le falta servir en activo para poder ingresar en el cuerpo son tres meses y quince días.

Villafranca.—F. V. P.—El número primero.

Algar.—C. M. P.—1.º Sólo existen 6 vacantes, las dos de defunción fueron cubiertas en el mes anterior.—2.º Desde la fecha en que fueron postergados.—3.º Según nos informan, ninguno.—4.º No se puede precisar.

Tesoro.—J. C. G.—Si señor.

Santa Eulalia de Oros.—J. M. M.—Primera. Número 77.—2.º Se encuentra en Allambra (Teruel).

Arbucl.—F. C. A.—Se le contestará en el número próximo.—2.º Con fecha 18 del actual

se dispuso fuese usted afiliado con opción a premio.

Cangas de Tineo.—P. S. F.—Ninguno.

Las Palmas de Gran Canaria.—N. R. M.—1.º En la segunda compañía de la comandancia del Norte.—2.º Dos pesetas cincuenta céntimos.—3.º Nos informan que en la relación de aspirantes no figura.

Puerto de la Luz.—F. C. L.—1.º En Vallde-mosa (Baleares).—2.º No figura como aspirante para ella.

Tamarite.—A. B. P.—1.º Si señor.—2.º El individuo por quien usted nos pregunta, no pertenece a la comandancia de Gerona.—Tercera. En Matarró.

Isaba.—J. F. B.—1.º No se ha recibido la instancia a que usted hace referencia.—Segunda. Contestada en la primera pregunta.

3.º No señor.

Vidreras.—A. G. G.—1.º El núm. 12.—2.º En Jarque.—3.º Quedan sin cubrir, por haber sido disminuidos en ellas.

Quesada.—J. Q. P.—Su carta anterior se contestó por correo.—1.º Como verá en este número se trata del asunto que interesa.

Segunda. Se encuentra en el puerto de Ronquillo (Sevilla).—3.º En el de Canjajar (Almería).

4.º Como no figura en el catálogo de la casa de D. Nicolás Martín, le pasamos nota para que le manifieste el precio y se entienda con usted caso de que desee adquirirla.—5.º La orden de Beneficencia se compone de tres categorías que se distinguen con cruz de primera, segunda y tercera clase con arreglo al modelo aprobado por Real decreto de 17 de Mayo de 1856, usándose con la placa la primera, pendiente del cuello la segunda y sobre el lado izquierdo del pecho la tercera, cualquiera que sea el uniforme que se lleve.—6.º Cuesta 25 pesetas el diploma y puede gestionarla oficialmente por conducto de sus jefes, acompañando póliza de dicho valor, del Ministerio de la Gobernación.—7.º El reglamento de la orden nada dice del calificativo de Caballero, y si el dictado de Don.

Turón.—J. C. C.—1.º Una vez vengas a España, quedan obligados a servir en filas el mismo tiempo que los de su reemplazo y sujetos a la ley de reclutamiento, al menos que excedan de los 35 años de edad.—2.º Se hallan en el mismo caso que los anteriores.—3.º La ley de reemplazos vigente.—4.º Lo más acertado es que la parte interesada promueva instancia al jefe del Batallón Cazadores de Alfonso XII, de guarnición en Lérida, a que esta afecta la comisión liquidadora del disuelto regimiento de Isabel la Católica número 75 solicitando se manifieste su paradero ó se le expida certificado de defunción caso de que hubiera fallecido.

Abejar.—E. M. A.—1.º No señor, máxime teniendo el defecto físico que usted indica.—Segunda. No señor.—3.º Mediante la autorización superior a que usted hace referencia, no es dable que ninguno lo prohiba, si la conducta de la que preste tal servicio es correcta.

4.º Pasamos nota a D. Nicolás Martín para que le envíe un catálogo y se entienda con usted respecto a la forma del pago de los efectos que pida.—5.º Publicada la permuta.

La Carolina.—A. T. M.—Nos informan que según la última circular sobre traslados, está en las facultades de los primeros jefes, el cambio de unidad que el cabo que usted cita tenía solicitado.

Nerja.—J. P. G.—Recibida su carta y será complacido.—Antonio Fernández González, según nos informan, no figura en la relación de aspirantes a ingreso en el cuerpo.

El Tiemblo.—D. M. G.—Hace el número 345 para su ingreso.

Lumbrales.—S. M. C.—En 23 de Diciembre último se le devolvieron sus documentos para que lo solicitara por conducto reglamentario.

Segovia.—J. C. M.—1.º Si señor, pero con la oportuna licencia.—2.º Entendemos que en este caso, no señor.—3.º Debe venderse a pública subasta y su beneficio cederlo para los asilos de huérfanos del cuerpo.

Pinell.—J. M. G.—Díganos si el programa para el ascenso a cabos que pide es el publicado por el capitán D. Julio Pastor de la Rosa, que es el que consideramos de reconocida utilidad y cuyo precio es el de 3 pesetas, y 25 las tácticas, que puede mandar en sellos de franqueo, en vista de las dificultades que lea para hacerlo en libranza y se le enviarán seguidamente, cuidando de acompañar 40 céntimos más para certificado y franqueo.

Alonsotegui.—P. R. L.—1.º Entendemos que están exentos de ello, aunque liquidado no hay nada en concreto.—2.º Si señor, correspondiendo dar la papeleta al efecto al sargento.

Puigpuent.—B. F. F.—Las soluciones a la charada que remitió usted y guardia Onofre Nicolán, no pudimos publicárselas por haber llegado tarde.—Las que usted remite entran en turno de publicación.

Navalmoral.—E. S.—El 18 del actual se le sirvieron los siete décimos de lotería y el 20 los dos libros del señor capitán Pastor de la Rosa importe de la libranza que al efecto remitió.

Grazalema.—J. M. A.—El 20 del actual se le sirvió certificado del libro del señor capitán Pastor de la Rosa.

Ceuta.—B. B. F.—Pasada nota al señor capitán Pastor para que le sirva el libro que interesa, el cual según nos dice le envió certificado el día 21 del actual.

Calonge.—P. R. M.—Al terminar su compromiso, si sólo le queda de vida militar el tiempo que indica tiene que servir si desea continuar sin premio, pues esto sólo puede disfrutarse cuando se completa un año por lo menos.

Madrid.—J. L. M.—Como habrá observado el periódico se le sirve bajo sobre, creyendo que por este medio llegaría sin dificultad a su destino.—Si usted ve otro medio mejor, indiquenoslo.

Villaverde.—J. G. P.—A consecuencia de su carta, se han entregado a la persona portadora los números y regalos que interesaba.

Olot.—D. V. C.—Remitido su pedido de tres libros al autor capitán D. Julio Pastor de la Rosa, quien nos manifiesta se los ha remitido en paquete certificado.

Cadavere.—E. A. L.—1.º 6 aspirantes.—Segunda. Ninguno.—3.º No las permite.—Cuarta. Entendemos que si señor.—5.º 6.º 7.º Como una de ellas es pensionada, no puede solicitar la agrupación.

Alcorisa.—N. S. Y.—Entendemos que comprenderá hasta el número 740 de la escala.

Gascuña.—E. C. C.—1.º Hasta el primer pueblo de etapa.—2.º Sentimos el no poderse remitir, por no admitirnos los cargos en la caja central del ejército.

Almercar.—J. L. L.—1.º Sentimos el no poderse manifestar, por obrar su filiación en la comandancia.—2.º Si ingresó como hijo de veterano, el compromiso sería por el tiempo de seis años, y no por cuatro como manifiesta, y hasta no terminar dicho tiempo no puede entrar en posesión del premio.

Albacete.—F. G. P.—Nos informan que en la relación de aspirantes no figura el individuo que usted indica.

Puente Palmera.—En el presente mes no ha ascendido el individuo a que usted se refiere.

PARA PASAR EL RATO

Solución a la charada del número anterior:

RETAMA

Remitieron la solución los guardias José Pareles Díaz, José Domínguez Muñoz y los que a continuación se expresan de la siguiente forma:

Jacinto García Moreno:

Repasando el Reglamento estaba cierta mañana, y del ventoso que hacía todo el libro deshojaba; y teniendo que estudiar la lección encomendada, me tuve que guardar en una verde Retama.

Arturo Conto Otero:

Dice un antiguo cantar: «De la Retama la rama», y yo pregunto, ¿por qué? toda vez que aquella amarga? Compañero Mariano, ¿solucioné tu charada?

Con el rigor del calor, por el monte la pareja va chorreando sudor, sin preferir una queja. Coge un ramo de Retama el guardia Lorenzo Pita y pronto con él se quita los rayos que el sol derrama.

José Jara López:

¡Qué dichosa mil veces! ¡goza, infame! Ya todo se acabó: disfruta y ama, ¡ah! que al fin encontrarás la recompensa en los justos desprecios que te hagan. ¡Ya te miro más triste, más sombrío! ¡Ya se viste de luto tu esperanza! Ya no encuentras a nadie que te quiera, Y amargo es tu vivir, cual la Retama.

IMPRENTA

de «El Heraldo de la Guardia Civil»

entre once y doce he creído verle en el momento en que él entraba en el pasaje del Comercio. Se detuvo para hablar con una joven. No podría asegurarlo positivamente, pero creo que era él. Ya conoce usted a su sobrino señora Bodasse, y sabe que es un viejo calavera.

—Ya lo sé.—Y luego volviéndose hacia mí me dijo:—He debido equivocarme al reconocer los efectos de la Morgue, puesto que esta señora ha visto a mi sobrino esta mañana y anoche vió luz en su cobito. Volverá esta noche.

Invité a la viuda Bodasse a que al día siguiente acudiera a mi Comisaría, y recomendé a los esposos Beaudeloc que espíase la entrada de Bodasse para darle una carta de citación que le dejé.

La señorita Gaupé, la estrella del Beuglant, me había indicado la casa de la calle Mazari-ni dirigida por los esposos Bethmont. Fácil me fué encontrar esta casa, que tiene el número 47. Los esposos Bethmont eran taberneros.

—Puede usted ir a consultarlos sin miedo—me dijo.

Por la noche a eso de las ocho entré de in-

bargo, el año pasado me contó que al volver de uno de ellos estuvo a punto de que le desvalijasen unos ingleses: nunca llevó más allá la confianza. Sé, por ejemplo, que se ocupaba mucho en política, va a perorar a las reuniones públicas a Belleville.

—¿Recibía amigos en su casa?

—El jueves, pero yo no vi nunca más que mujeres.

—Entre sus raros parroquianos, ¿no ha conocido usted a un viejo llamado Bodasse, que tiene una tía que vive en la calle de Nesles, y a quien Voirbo llamaba la tía Vendaje, porque trabajaba para los ortopedicos?

—El tío Desecado... ¡Oh! Mucho. ¡Vivía en la calle Dauphine, núm. 59. Voirbo me enviaba algunas veces a su casa. Era su inseparable; se tuteaban, frecuentaban los mismos establecimientos y estaban en relaciones con las mismas jóvenes.

—¿Lo ha visto usted últimamente?

—No. Y me ha sorprendido no verle en el momento de la boda, que se celebró el día 7 de Enero. Mi examo, a quien hice notar su ausencia, me dijo: Ese viejo loco debía de ser mi primer testigo, y al acercarse el día de la ceremonia, partió para un largo viaje.

—¿Sabe usted si había entre ellos cuestiones de interés?

—No puedo decir nada sobre esto. Un jueves por la noche, en el momento en que comíamos juntos después de trabajar todo el día, me dijo: «¿Crees que ese ladrón de Desecado se gasta todas sus rentas con perdi-

—Dígame Vd., señor, lo que quiere de mí, y responderé con franqueza a todas sus preguntas.

La Pertant se expresaba con sencillez, pero con perfecta corrección.

—Desearía obtener algunos informes acerca de un sastre que se llama Voirbo, y cuya casa cuidaba Vd. en algún tiempo.

—No era precisamente su criada, iba a trabajar a su casa el jueves, y después de arreglar su cuarto, le ayudaba en su trabajo de sastrería... cuando trabajaba.

—¿No trabajaba a menudo?

—Lo menos posible, y más en apariencia que en realidad.

—¿Tenía obreros?

—No, sino obreras, y ¡qué obreras!... jóvenes perzozas, viciosas, golosas: la vergüenza y el desecho de todos los talleres. Además, las escogía así.

—¿Hacía de ellas sus queridas?

—Sí; pero queridas muy pasajeras, porque no duraban mucho tiempo.

—¿En qué estado de fortuna se encontraba Voirbo?

—Nunca le he conocido bien. Recorría los cafés, las casas de juego, las mujeres, gastaba mucho dinero y no tenía deudas. En verano se ausentaba, sin embargo, con frecuencia durante ocho o diez días seguidos.

—¿Dónde iba?

—Nunca lo he sabido. Generalmente era muy charlatán, pero se mostraba reservado a propósito de sus viajes disimulados. Sin em-

cógno en su esta blacimienta. El marido no estaba, y la mujer, vendedora parisiense, muy cortés, servía fine-champagne a dos vecinos, un carnicero y un pagador, que después de pagar su gasto, se fueron a sus negocios.

Cuando se marcharon, pregunté a la señora Bethmont si estaba en casa su inquilino Voirbo.

El nombre de Voirbo me pareció que producía en ella una impresión desagradable; sin embargo me respondió cortésmente:

Está imprimiéndose la CUARTA EDICIÓN de las famosas

MEMORIAS DE GORON

Ex-Jefe de la Policía de París

TRADUCIDA POR EL PRIMER TENIENTE DEL INSTITUTO

RICARDO G. DE VINUESA

Fundador de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL

La obra consta de seis tomos que narán un total de 1.800 páginas y multitud de grabados.— En breve anunciaremos las condiciones en que pueden adquirir la obra nuestros suscriptores, en favor de los cuales haremos un descuento considerable.

2.ª EDICIÓN

CONTESTACIÓN

AL
PROGRAMA PARA EXÁMENES EN LA GUARDIA CIVIL
Y CONOCIMIENTOS GENERALES PARA LOS INDIVIDUOS DE LA MISMA

POR EL CAPITÁN AYUDANTE DEL PRIMER TERCIO

D. JULIO PASTOR DE LA ROSA

Y PRIMER TENIENTE, PROFESOR DEL COLEGIO PARA OFICIALES

D. MIGUEL GISTAU FERRANDO

CON UN PRÓLOGO DEL CORONEL

D. FEDERICO DE MADARIAGA

Precio: 5 pesetas

Los pedidos de esta obra, aumentada e ilustrada, deben dirigirse al capitán D. Julio Pastor de la Rosa, ó á la Redacción de este periódico, acompañando su importe é incluyendo 25 céntimos para el certificado, más 5 céntimos de franqueo por cada ejemplar, en abonar, libranza ó, de no haber estas facilidades, en sellos.



NICOLAS MARTÍN

ESPADERO DE S. M. EL REY Y ÚNICO PROVEEDOR DE LA REAL CASA

Y DEL CUERPO DE LA GUARDIA CIVIL

GRAN ESTABLECIMIENTO DE TODA CLASE DE EFECTOS MILITARES

PRIMERO EN ESPAÑA EN SU CLASE

Se sirven á provincias los pedidos que se hagan de sables, espadas, revólvers, correajes, cordones, sombreros, espuelas, gorros, cruces y cuantos efectos reglamentarios existen para el Cuerpo de la Guardia Civil, á precios de fábrica. Se hacen todo género de composturas. La Administración del periódico facilita catálogos. Al hacer los pedidos, indíquese la estación más próxima del ferrocarril.

16, Preciados.—MADRID.—Preciados 16.

BANCO VITALICIO DE ESPAÑA

SEGUROS, VIDA Y ACCIDENTES

GARANTÍAS

PESETAS

Capital social.....	15.000.000
Reservas.....	12.267.632'08
Capitales asegurados desde la fundación de las Compañías hasta 31 de diciembre de 1900.....	\$52.268.011'50
Idem por accidentes.....	36.386.373
Pagado por siniestros, pólizas vencidas y otros conceptos hasta igual fecha.....	19.123.590'29

Esta Sociedad se dedica á constituir capitales para la formación de dotes, redención de quintas y de más combinaciones análogas; rentas vitalicias, inmediatas ó diferidas y seguro de capitales pagaderos á la muerte del asegurado y compra de usufructos y nuda propiedad. Se dedica además al seguro contra accidentes, garantizando las responsabilidades de la ley sobre accidentes del trabajo.

Muy conveniente para los individuos de la Guardia Civil

REPRESENTACIONES EN TODA ESPAÑA.—PIDANSE CATÁLOGOS

Domicilio social: Ancha, 64.—BARCELONA

APARTADO DE CORREOS

NÚMERO 147

Precios de suscripción

TRIMESTRE	
Península.....	1'50 pesetas
Ultramar.....	3'75
Extranjero.....	5'00

EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL

PERIÓDICO PROFESIONAL

Condiciones de la suscripción

1.ª El tiempo mínimo de suscripción es UN TRIMESTRE.—2.ª Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos.—3.ª Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se reciba el aviso.—4.ª La suscripción se continuará indefinidamente en tanto que no se reciba del suscriptor aviso en contrario.

ADVERTENCIAS

- Los suscriptores que cambien de residencia, se servirán remitir, al indicarlo, una faja, enmendando en ella misma la dirección.
 - Los avisos dándose de baja, deben recibirse en la Administración antes del día 10 del mes en que termine el abono. Toda baja que sea hecha posteriormente á la fecha, no podrá ser atendida.
 - No se devuelven los originales que para su publicación se nos remitan. La redacción se reserva el derecho de corregirlos literariamente, respetando el espíritu y la idea del autor. La redacción no responde de los artículos firmados, y asimismo la publicación de un trabajo no implica que esté conforme con las ideas que en él se sustentan. Los originales destinados á la publicación, se servirán escribirse en sólo lado del papel.
 - La Administración de EL HERALDO evacuará cuantas consultas y encargos tengan á bien encomendarle sus abonados, siendo estos servicios ABSOLUTAMENTE GRATUITOS.
 - Las reclamaciones de periódicos no recibidos, tendrán que hacerse con un plazo de ocho días, y las que se refieran á otro asunto, en el de quince, contados por las fechas de las cartas y avisos.
- NOTA.** Se advierte á los señores suscriptores, que las cartas que se tienen el franqueo en la Administración de Correos. Los sellos de cuarto de centimo no se piden para impresos, dejando abierto el sobre.

EL ESTOMAGO ARTIFICIAL

Ó POLVOS DEL DOCTOR KUNTZ

Este Remedio bajo la forma de polvos puede titularse maravilloso por lo radical de sus curaciones, y sus componentes están combinados con arreglo á la última palabra de la ciencia. Todos los enfermos se curan, por crónica que sea la dolencia. Nunca falla. Triunfa siempre aun en los casos más reveldes.

Enfermos hay que se han curado con una sola caja. Comprobado este remedio en la clientela privada de distinguidos médicos, podemos asegurar el éxito cada vez que se tome. No daña, por mucho que se use. No hay Dispepsia, Gastralgia ó Diarrea que resista al "Estómago Artificial." Cuando han fracasado todos los demás digestivos, el único remedio positivo que pueda devolver la salud es "El Estómago Artificial ó polvos del Dr. Kuntz."

CURA

Las dispepsias estomacales en sus diferentes formas (atónica, catarral, flatulenta) y la dilatación de estómago, haciendo desaparecer el peso en el estómago, llenura, la hinchazón de vientre, los eructos agrios ó acedias, gases, así después de las comidas, pesadez de cabeza, vértigos, mareos, ansiedad, somnolencia, opresión, repugnancia á las comidas, etc., bien proceda de comer alimentos pesados, exceso de alimentación, exceso de vino y alcoholismo, hábito sedentario y vida poco activa, falta de reposo después de comer ó hacerlo bajo la influencia de disgustos morales, que preocupan el ánimo, ó comer precipitadamente, como los empleados, hombres de negocios, etc., y toda persona que trabaje mentalmente después de las comidas.

CURA

Las dispepsias intestinales cesando pronto las DIARREAS con ó sin cólicos ó pujos por antiguos que sean; hace desaparecer el olor fétido y restablece la normalidad del intestino, produciendo deposición natural: tal efecto lo realiza El Estómago Artificial, porque destruye los muerbles productores de la infección intestinal adquirida bien por mala calidad de alimentos y de las aguas de beber, insalubridad del terreno, casa ó lugar donde se habite ó predisposición individual á infecciones, así todo estado diarreico debe ser tratado por El Estómago Artificial, el cual actúa también como Preventivo.

CURA

La disenteria con flujo de sangre, diarrea catarral con ó sin mucosidades por crónica que sea, evitando adquirirla á las personas que anualmente la padecen.

CURA

La gastritis, gastralgias y catarro crónico del estómago, biliosidad y el entumescimiento por falta de secreción biliar, suprimiendo la flatulencia ó desarrollo de gases, procedente de la fermentación del alimento en el estómago ó intestinos.

Se vende en las principales farmacias y droguerías á ptas. 7'50 la caja; 4 ptas. la media caja y en la farmacia Gayoso (sucesor de Moreno Miguel), Arenal, 2, Madrid; y centro de especialidades, Rumbia de las Flores, 4 Barcelona. Va por correo. Pídanse folletos.

EL MEMBRETE

PAPELERIA, IMPRESIONES Y LITOGRAFIA

28, LEÓN.—MADRID.—LEÓN, 28

Gran surtido en cajas de papel y sobres, desde 0'50 céntimos.—Papel comercial, paquetes de 500 cartas, desde 2 pesetas.—Papel para cartas, paquetes de 100, desde 0'50 céntimos.—100 tarjetas, visita, 1'50 pesetas.—Surtido completo de artículos de piel.—100 cartas timbradas y 100 sobres, desde 2'50 pesetas.—Artículos en general para el surtido completo de oficinas.

EXPORTACIÓN Á PROVINCIAS

Los individuos del benemérito Instituto, pueden hacer los pedidos directamente á este establecimiento ó dirigiéndose al HERALDO; debiendo expresar en todo caso la estación de ferrocarril más próxima, por si fueran, los que pidieran, artículos que no pudieran certificarse.

28, LEÓN.—MADRID.—LEÓN, 28

TODA LA CORRESPONDENCIA

[AL DIRECTOR]

Oficinas: Silva, 41, 43 y 45.

HORAS DE DESPACHO

DE UNA Á TRES DE LA TARDE